

Pierre Jeanneret: el gran desconocido

Pierre Jeanneret: the great unknown

Recibido: 15 de septiembre de 2013. Aprobado: 21 de marzo de 2014

Víctor Hugo Velásquez

✉ vh.viktorh@gmail.com

Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia y de la Universidad Politécnica de Cataluña. Doctor en Comunicación Visual en Arquitectura y Diseño por la Universidad Politécnica de Cataluña. Profesor asistente en la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido profesor en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y Universidad de los Andes en Bogotá, así como en la Escuela Superior de Diseño ELISAVA de Barcelona. Ha alternado su actividad docente con la oficina Arquitectura & Manufactura en el desarrollo y divulgación vía web de proyectos construidos en hormigón arquitectónico.

Resumen

A pesar de la extensa cantidad de estudios sobre Le Corbusier, sorprende la escasa reflexión existente sobre el papel que desempeña Pierre Jeanneret dentro de una obra que, en buena parte, puede entenderse como conjunta y compartida. La bibliografía existente sobre Pierre Jeanneret no puede calificarse más que de exigua, lo cual reafirma la imagen de una figura que parece más bien enigmática y siempre en la sombra. Se tendrán en cuenta tres factores clave dentro de su obra: su trayectoria profesional, su relación con Le Corbusier y su labor en Chandigarh.

Palabras clave: Pierre Jeanneret, Le Corbusier, Chandigarh, proyecto, taller de arquitectura, Charlotte Perriand, sistemas de trabajo.

Abstract

Despite the vast amount of studies on Le Corbusier, it is surprising that there are only scant reflections on the role that Pierre Jeanneret played in a work that, for the large part, can be understood as a joint project. The existing literature on Pierre Jeanneret cannot be described as anything more than paltry. This reaffirms the image of a figure which seems rather enigmatic and always in the shadows. In this article three key factors of his work will be considered; his professional development, his relationship with Le Corbusier, and his work in Chandigarh.

Key words: Pierre Jeanneret, Le Corbusier, Chandigarh, project, architecture workshop, Charlotte Perriand, work systems.

Pierre Jeanneret: el gran desconocido

A pesar de la extensa cantidad de estudios sobre Le Corbusier, no deja de sorprender la escasa reflexión existente sobre el papel que cumple Pierre Jeanneret dentro de una obra que, en buena parte, puede entenderse como conjunta y compartida. Es bien conocido el esquema según el cual mientras Le Corbusier desarrollaba una intensa labor en el planteamiento teórico de la arquitectura y el urbanismo, al tiempo que aseguraba su difusión en medios impresos, Pierre Jeanneret se hacía cargo de temas operativos y técnicos de los proyectos. Sin embargo, este esquema no es más que la exposición de la necesaria repartición del trabajo y queda aún en el aire una cuestión mucho más compleja: la relación personal y profesional entre los dos arquitectos, así como el alcance que esta pudo tener dentro del desarrollo de la obra.

Por otra parte, cabe apuntar que la bibliografía existente sobre Pierre Jeanneret no puede calificarse más que de exigua si se le compara con la de algunos de sus compañeros de aventura profesional, de su misma talla e importancia.¹ Es fácil comprobar que los textos producidos, hasta el momento, no son más que rúbricas dentro de una publicación temática y no existe un libro enteramente dedicado al arquitecto de forma monográfica.² Esta escasez de información reafirma la imagen de una figura que parece más bien enigmática y siempre a la sombra. El presente artículo no puede ser más que un modesto acercamiento, de nuevo un somero repaso, a la obra y figura de un arquitecto al que la historia parece empeñada en negarle un sitio propio, por fuera de la larga sombra de su célebre socio, primo y amigo. Se tendrán en cuenta tres factores clave dentro de su obra: su trayectoria profesional, su relación con Le Corbusier y su labor en Chandigarh.

La trayectoria

El inicio de la trayectoria profesional de Pierre Jeanneret coincide prácticamente con su traslado a París, probablemente en 1920³ (fig. 1), después de finalizar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Ginebra, su ciudad natal. Desde ese momento, su camino queda marcado por la influencia directa de su primo en tercer grado Charles-Édouard, quien ha gestionado su incorporación en la oficina de los hermanos Perret (donde él mismo había trabajado diez años atrás). Casi inmediatamente comienza la colaboración entre los dos Jeanneret. Pierre debía alternar esta actividad con su trabajo oficial como dibujante, mientras Le Corbusier desarrollaba una intensa actividad como redactor de la revista *l'Esprit Nouveau*. Estos encargos se fueron haciendo más firmes y numerosos, especialmente después de su participación en el Salón de Otoño de 1922, al punto que pudieron establecer su propia firma. Se trataba sobre todo de casas burguesas: la Maison Berque, el taller Ozenfant, la villa La Roche-Jeanneret, los talleres Lipchitz Mietschaninnof y la Maison Canale. A finales de 1923, empujados por el primer gran encargo, un proyecto de 130 viviendas para obreros en Pessac, abren oficialmente su propio taller en el número 35 de la calle Sèvres.

1 Como Charlotte Perriand o Jean Prouvé, para no hablar de la inabarcable reflexión escrita sobre Le Corbusier.

2 En junio de 1968, la revista suiza *Werk* edita un número especial. En 1987, dentro de *Le Corbusier: l'atelier 35 rue de Sèvres*, Hélène Cauquil-Bauchet hace una primera monografía sobre Pierre Jeanneret, similar a la de Catherine Courteau dentro de *Le Corbusier: une encyclopédie*. En 2006, *Le Corbusier: la Suisse, les Suisses*, incluye un capítulo llamado "Pierre Jeanneret, autre Suisse dissident?", a cargo de Gilles Barbey. Por otra parte, recientemente el Centro Canadiense de Arquitectura ha recibido la donación de Jacqueline Vauthier-Jeanneret del extenso archivo personal de Pierre Jeanneret. Esta nueva base documental ha permitido publicaciones como la *Chandigarh 1956: Le Corbusier, Pierre Jeanneret, Jane B. Drew, E. Maxwell Fry*, de Maristella Casciato y Stanislaus von Moss, de 2010.

3 No está clara la fecha exacta de su viaje a París pero, a juzgar por la finalización de sus estudios y el comienzo de la revista *l'Esprit Nouveau*, la fecha más probable es el año 1920.

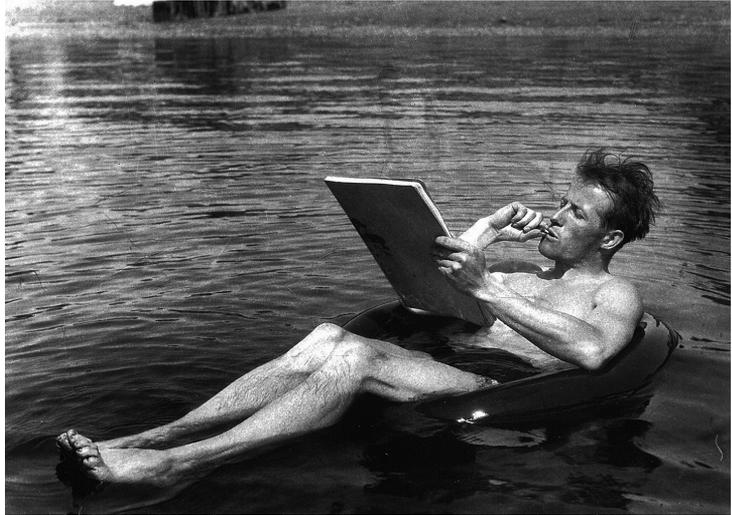


Figura 1. Pierre Jeanneret. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP

En el otoño de 1924, Pierre Emery, joven amigo de Pierre, se une al taller y se convierte en el primer colaborador oficial de Le Corbusier-Pierre Jeanneret. Le sigue toda una serie de jóvenes entusiastas, sobre todo estudiantes, que proveerán al naciente estudio de mano de obra cualificada y gratuita. En todo caso, la actividad en el interior del taller, a pesar de los encargos y la afluencia de colaboradores, no era del todo constante en sus comienzos y no se estabiliza hasta el otoño de 1927, lo que coincide con la incorporación de profesionales muy competentes como Alfred Roth y Albert Frey, Charlotte Perriand, Ernest Weissmann y Kunio Maekawa, a los que siguen Junzo Sakakura y Josep Lluís Sert, a finales de la década. Todos ellos sirven a las órdenes de los dos patronos que comparten responsabilidades de manera equilibrada, por una parte la cabeza visible del taller, Le Corbusier, y, por otra, la de su jefe operativo: Pierre Jeanneret.

A juzgar por los resultados, la actividad fue intensa y muy productiva, ya que solo durante este periodo, es decir, hasta principios de 1930, se elaboraron alrededor de sesenta proyectos,⁴ con variadas escalas y diferentes grados de desarrollo, desde nuevas villas (no solo las más célebres como TERNISIEN, Le Lac, Church, Guiette, Cook, Planeix, Meyer, Stuttgart, Stein, Savoye, Cartage o Beistégui), pasando por proyectos de mayor escala, como el Palacio de Naciones, los inmuebles-villas y Wanner, le Palais du Peuple, l'Armée du Salut o Centrosoyus, hasta propuestas de escala urbana, como el Plan Voisin, el Mundaneum y, por supuesto la "Ciudad de tres millones de habitantes".

Durante la década de los treinta el ritmo no afloja, aunque el carácter de los proyectos tiende a evidenciar un matiz importante, que responde además a un guion conscientemente planificado por parte de Le Corbusier, quien anuncia en la introducción del segundo tomo de la

4 En el "libro negro", cuaderno de registro de los proyectos se pueden contar 56 ítems hasta diciembre de 1929, pero hay que tener en cuenta que dicho registro comienza el 25 de febrero de 1925 (con los primeros planos del proyecto Pessac), es decir, no están contabilizados los primeros años de la colaboración entre Le Corbusier y Pierre Jeanneret.

obra completa: "1930 inaugura una etapa de nuevas preocupaciones: los grandes trabajos". El volumen de proyectos urbanos tiene entonces un aumento significativo: planes urbanísticos para Alger, Ginebra, Estocolmo, Anvers, Río de Janeiro, versiones del Plan de París, etc.; grandes conjuntos como Porte Maillot o el Palacio de los Soviets; y edificios de escala intermedia como el inmueble Clarté o el pabellón suizo. Esto no quiere decir que se abandonen los proyectos de pequeña escala y el mobiliario de la vivienda; por el contrario, la unión de los dos arquitectos, que permanece firme y productiva, encuentra una nueva y eficiente asociada en este terreno: Charlotte Perriand (fig. 2), quien desde su ingreso en el taller consigue consolidar esta línea de trabajo y destaca dentro del grupo de colaboradores, al punto de poder reivindicar un aporte al mismo nivel de sus patronos.

A partir de la segunda mitad de la década, debido a la situación política en Europa, los encargos empiezan a disminuir. A ello se suma una serie de tensiones internas surgidas durante la elaboración del proyecto para el pabellón de la Exposición Internacional de 1937. Todo esto genera una situación que desemboca indirectamente en la separación temporal de los dos arquitectos.

En junio de 1940, con la invasión de París, Le Corbusier y Pierre se vieron obligados a cerrar el taller en la rue de Sèvres y a mudarse a Ozon, un pueblo en los Alpes franceses. En ese momento, ante las difíciles circunstancias de la guerra, los primos rompen su larga asociación. Mientras Le Corbusier se traslada a Vichy y se pone a disposición del gobierno con la esperanza de asegurar nuevos encargos oficiales, Pierre Jeanneret se establece en Grenoble, donde emprende una serie de proyectos que buscan responder a las delicadas condiciones de la guerra. Tras la liberación, Pierre Jeanneret vuelve a París y continúa su labor por cuenta propia, unas veces en solitario otras con nuevos asociados; sin embargo, los encargos se hacen cada vez más escasos. Finalmente, en 1950, gracias a la mediación de Eugene-Claudis Petit, ministro de la Reconstrucción, surge la posibilidad de que los dos primos vuelvan a trabajar juntos en un proyecto común: Chandigarh.

La construcción de una nueva capital para el estado del Punjab significa para Le Corbusier la oportunidad largamente anhelada de ver realizadas muchas de sus teorías urbanísticas; mientras que Pierre Jeanneret acepta hacerse cargo de la supervisión de las obras. Pero Chandigarh abre también para Pierre un vasto horizonte de nuevos proyectos personales. Efectivamente, mientras da forma real al trazado urbano de la nueva ciudad y dirige las obras para el Capitolio, el Palacio de Justicia, el Palacio de la Asamblea, el Secretariado, etc., Pierre Jeanneret comienza a realizar un considerable número de proyectos por cuenta propia y edificios de la más variada índole: tanto viviendas para altos funcionarios del Estado como extensos barrios de vivienda popular. Desde escuelas, sedes universitarias, monumentos, bibliotecas y diferentes edificios públicos hasta el trazado urbano de nuevas ciudades.



Figura 2. Charlotte Perriand. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

La trayectoria de Pierre Jeanneret culmina de forma plena, con una amplia e importante obra en la India a la que concede toda su dedicación hasta 1965, cuando por razones de salud se ve obligado a volver a Suiza, donde muere dos años después.

La relación con Le Corbusier

El trabajo conjunto entre Le Corbusier y Pierre Jeanneret encontró un soporte sólido y fructífero en una relación personal basada en la mutua confianza, la lealtad y la coincidencia total en unos valores compartidos, que trascendían el ámbito puramente profesional. Sin embargo, esto no quiere decir que dicha relación haya estado carente de tensiones. Todo lo contrario, la diferencia de caracteres marcó un verdadero contrapunto de personalidades que, en muchos casos, resultó siendo provechosa para el trabajo. El ímpetu y la fuerza creativa de Le Corbusier toparon con el rigor y un sano escepticismo de un Pierre Jeanneret pragmático y realista. Uno, autoritario y emotivo, teórico y analista, preocupado por la forma y la idea; el otro, conciliador y sensible, dotado de un sentido práctico e inventivo. El diálogo y la complementariedad de sus intereses constituían un enriquecimiento mutuo, que ciertamente facilitaron la realización de los proyectos y las obras. Un gusto común por la naturaleza y el deporte aliñaba, además, una profunda amistad que superaba los momentos de graves desacuerdos. Pierre Jeanneret supo ser siempre indulgente, sin mostrarse por eso complaciente⁵ (fig. 3).

5 AA. VV. *Le Corbusier: une encyclopédie*, 213.



Figura 3. Le Corbusier y Pierre Jeanneret en 1922, aproximadamente. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

Le Corbusier era plenamente consciente de la conveniencia de este choque y valoraba en gran medida el carácter complementario de Pierre Jeanneret. Este poseía algunos talentos que sirvieron de aliciente a un Le Corbusier atento a capitalizar en su propio beneficio los encuentros personales con diferentes interlocutores para desarrollar alguna de sus facetas creativas. De cierta forma, es Pierre quien permite a Le Corbusier encauzar y consolidar su obra arquitectónica. Su relación pasó por diferentes momentos que pueden resumirse en tres etapas: una primera época de gran entendimiento, entre 1920 y 1940; los años de trabajo por separado, de 1940 a 1950, y la época de Chandigarh.

En un principio, y después de los primeros contactos en el ambiente familiar, el joven primo no causa una gran impresión en Charles-Edouard. Lo juzga por su poca experiencia y arrojo;⁶ pero a medida que pasan los meses, se afianza la amistad al tiempo que crece la valoración sobre su primo, quien pasa de “espabilar bastante bien”⁷ a convertirse en imprescindible. A raíz del intenso trabajo en común que significó el *stand* para el Salón de Otoño, los elogios a las cualidades de Pierre se hacen explícitos en una carta a sus padres: “Desde el primero de octubre, sin descansar un día, Pierre y yo hemos trabajado hasta la una de la noche [...] Pierre ha sido admirable en trabajo y en constancia. Sin él yo no podría haber hecho nada y ha dado prueba de entusiasmo y capacidades de primer orden”.⁸

La exposición del Diorama y demás dibujos de la ciudad de tres millones de habitantes dieron sus frutos y, tal como lo había previsto Le Corbusier, pronto los medios de comunicación hicieron eco del gran impacto que causaron. Entre los dos arquitectos idean y realizan todos los dibujos y planos del *stand*.⁹ Le Corbusier lo recuerda, en la introducción del primer tomo de la *Obra completa*, así:

El año 1922 me asocié con mi primo Pierre Jeanneret. Con lealtad, optimismo, iniciativa y perseverancia y también con buen humor, nos pusimos a trabajar. Dos hombres que se entienden son más fuertes que cinco que están solos. Como no perseguíamos fines lucrativos, nunca aceptamos compromisos y, por el contrario, nos hemos dedicado a la investigación creativa que da alegría. Hemos dibujado desde el más pequeño detalle hasta grandes planes generales, estudios de ciudades.¹⁰

Efectivamente, no les faltan méritos si se considera que solo entre estos dos hombres logran concebir, dibujar y finalizar un conjunto de diecisiete documentos (sin contar con la maqueta de la Maison Citrohan) de una propuesta tan ambiciosa y compleja como la “ciudad de tres millones de habitantes”, además en un tiempo récord de cinco meses.¹¹ El eficiente acuerdo y la repartición del trabajo brindan apreciables resultados y constituyen la semilla que marca el verdadero punto de inicio del tándem Le Corbusier-Pierre Jeanneret (figs. 4 y 5). El ámbito específico del dibujo de este proyecto revela una asombrosa capacidad en

6 Le Corbusier, *Correspondence*, 568.

7 *Ibid.*, carta no fechada 1921, 578.

8 *Ibid.*, carta a sus padres del 2 de noviembre de 1922, 600.

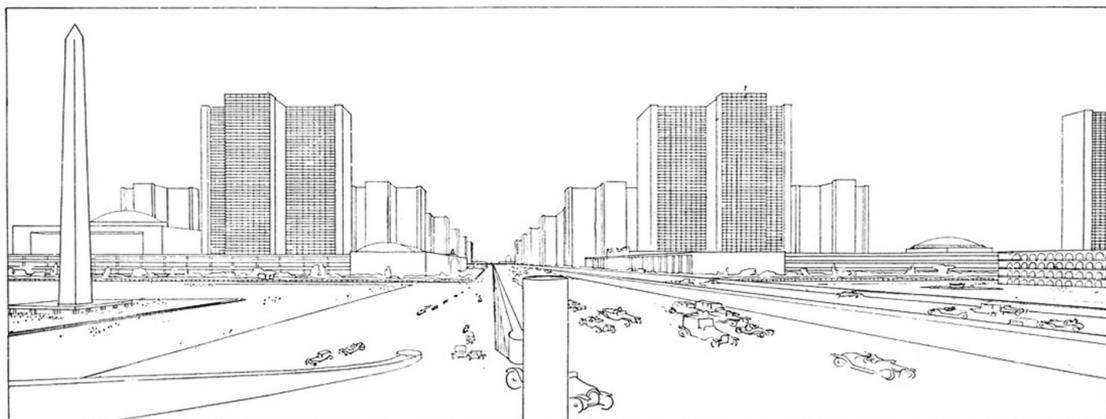
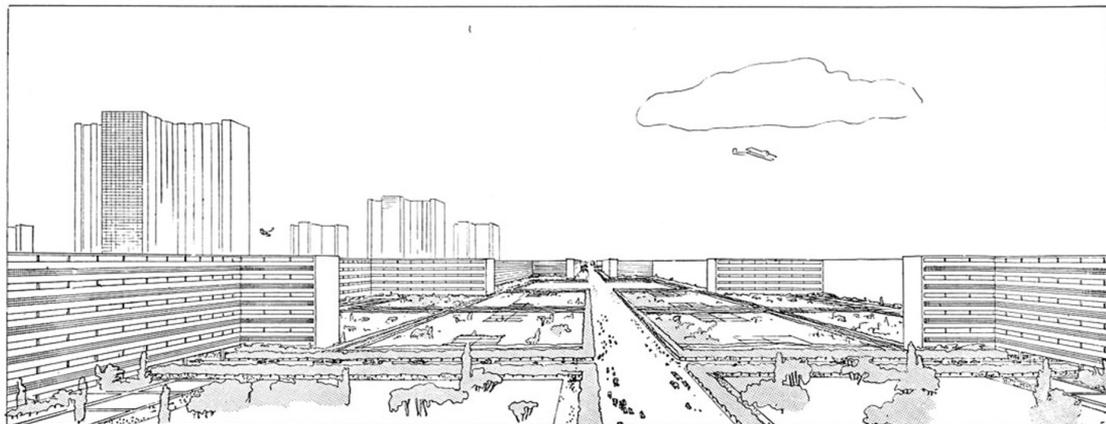
9 Constan, además de Pierre, tres colaboradores más para la exposición de 1922: Poitevin, Gueret y Porvin (FLC U3-9-412-001). Se trata de un pintor, de un decorador y de un arquitecto. La ayuda del pintor es evidente en la “renderización” de la imagen sobre la pantalla del *stand*, que complementa el dibujo lineal con color, sombras, texturas y detalles. En cuanto a los otros dos, es probable que su ayuda se limitara más a la puesta en obra del *stand* que a la elaboración de los documentos. El nombre del arquitecto, por ejemplo, no figura entre la lista de colaboradores del posterior despacho de Le Corbusier y Pierre Jeanneret.

10 Le Corbusier y Jeanneret *Œuvre Complète* 1910-1929, 9.

11 Le Corbusier nos recuerda en el libro el plazo de tiempo con que contaron para desarrollar todo el proyecto: “*Un jour de juillet 1922, Marcel Temporal ayant pris la direction de la section urbaine du Salon d'Automne, vint proposer à LC de faire quelque chose pour le prochaine salon de novembre*”. Velásquez, *El libro abierto*, 170.

12 En la Escuela Superior de Bellas Artes de Ginebra, de donde se gradúa Pierre sigue el modelo parisino y, en su sección de arquitectura, se imparten clases de dibujo de figura y ornamentación, elementos de arquitectura y modelaje, geometría descriptiva y perspectiva.

los dos arquitectos, cada uno con su estilo, y presagia el entendimiento en otros aspectos de su trabajo. Se puede apreciar, en efecto, una clara complementariedad en los dibujos. El incontestable talento natural y dominio en el dibujo aplicado al espacio de Le Corbusier producen un resultado muy expresivo, mientras que Pierre Jeanneret, quien ha tenido una formación mucho más convencional y con una mayor orientación técnica, imprime a estos un extraordinario rigor en el dominio de la perspectiva.¹²



Figuras 4 y 5. La "Ciudad de tres millones de habitantes". Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

Dado este primer paso en firme, y gracias a los encargos de allí derivados, los dos arquitectos emprenden la verdadera aventura en común: el taller de la calle Sèvres, que inicia una etapa intensa y fructífera. Quizás Alfred Roth es quien mejor define y resume sus relaciones de trabajo durante esta etapa:

El papel de Pierre Jeanneret, resumido brevemente, era triple. En primer lugar era el socio dinámico y eficaz con quien Le Corbusier discutía todos los problemas y detalles de los proyectos en curso. Dotado de un espíritu

singularmente vívido y crítico, se oponía a menudo enérgicamente a las propuestas o argumentos de Le Corbusier [...] Cumplía así la importante función de crítico y de estimulador que Le Corbusier apreciaba mucho y creía absolutamente necesaria. La segunda función era la de jefe de estudio. Pierre Jeanneret solía pasar todo el día con nosotros, mientras que Le Corbusier pasaba solo por la tarde. Supervisaba la elaboración de los planos, nos ayudaba en el tratamiento de los datos estructurales, negociaba con los contratistas y visitaba, por lo general junto con Le Corbusier, las obras de construcción [...] El tercer y no menos importante, fue el de compañero fiel y devoto, de la vida de Le Corbusier fuera del estudio. Eran dos inseparables y pasaban gran parte de su tiempo "libre" juntos, visitando exposiciones y otros eventos, yendo al cine juntos y, cada jueves, con una regularidad hierro, al gimnasio del estudio de Albert Jeanneret, hermano de Le Corbusier, junto con Raoul La Roche.¹³

Esta impresión brinda algunas luces sobre el talante de Pierre Jeanneret: una gran capacidad de organización, un sentido crítico, una personalidad conciliadora y, sobre todo, una gran sensibilidad técnica constructiva (fig. 6).

Pierre asume con naturalidad las obligaciones administrativas del taller: en la mañana ejecuta los cálculos y los dibujos mientras ajusta la abundante correspondencia, con lo cual alivia de este peso a Le Corbusier, a menudo ausente, que podía ocuparse de la redacción de textos teóricos o se entregaba a la pintura. Por regla general, se encuentran en la tarde para discutir los proyectos o nuevos conceptos. Es entonces cuando Pierre Jeanneret echa mano de su espíritu crítico y pragmático, para encontrar las soluciones concretas a las ideas y a los planes ingeniosos de Le Corbusier. Dotado de un particular sentido y gusto por la construcción, Pierre resuelve los problemas constructivos: el acabado de un muro, el tratamiento de un remate, el surgimiento de un volumen dentro de una fachada, la delicadeza de una carpintería puesta al descubierto de un muro, la llegada de un tabique dentro de un contramarco, el empalme de un panel de vidrio con un muro de ladrillo, etc. Su inquietud e interés por el detalle fueron cruciales, por ejemplo, para la definición de las carpinterías. Hizo estudios cuidadosos de los premarcos de ventana y del gran bastidor corredizo del salón de la Villa Savoye, los sistemas de tabiques móviles, picaportes, aldabas y cerraduras de puertas, acondicionamiento de mobiliario fijo y móvil, etc.¹⁴

El cambio a la década de los treinta implicó también un giro en los planteamientos constructivos. A este periodo corresponde el recurso sistemático de complementar el hormigón armado con otros materiales industriales, como el metal y el bloque de vidrio, junto con materiales tradicionales como la piedra y la madera, que transforman radicalmente las soluciones arquitectónicas. Todas estas estaban derivadas de un cambio de planteamiento, planificado por los arquitectos y resueltas por Pierre brillantemente en sus detalles.



Figura 6. Pierre Jeanneret en el taller 35 rue des Sèvres. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

13 Werk 6-1968, 384.

14 Cauquil-Bauchet Hélène, *Le Corbusier l'Atelier*, 5.

Pero no hay que llamarse a una simplificación cuando se habla del empeño y minuciosidad de Pierre Jeanneret por todos estos procesos constructivos. Dicha preocupación va más allá de lo puramente técnico. El interés por la resolución del detalle estaba siempre guiado por un afán de racionalidad, eficiencia y economía, como respuesta derivada de una reflexión mayor. Nos lo recuerda, por ejemplo, Le Corbusier durante una de sus conferencias en Buenos Aires:

La casa siempre resulta demasiado costosa, aunque las nuestras, a igual rendimiento, cuestan infinitamente menos caras que las casas tradicionales. Yo estoy obsesionado por el problema de la economía [...] Mi socio, Pierre Jeanneret, más que yo aún, está envuelto por el problema de la economía. Con las economías realizadas, quisiera dar más confort. Ha leído a Ford, ¡Es un "fordista"! Un buen día esta verdad aparece: ¡una ventana está hecha para iluminar, no para ventilar!" para ventilar empleemos los aparatos de ventilación [...] la ventana es el órgano más costoso de la casa.¹⁵

15 Le Corbusier, *Precisiones*, 73.

De aquí se deriva, por ejemplo, el interés cada vez más pronunciado de Pierre Jeanneret por los fenómenos relacionados con la prefabricación, que marca muchas de sus posteriores preocupaciones y que se revela con mayor contundencia durante la segunda etapa de su obra. Inspirado obviamente en uno de los planteamientos cardinales de Le Corbusier, como es la relación de la arquitectura con la producción industrial en serie, este camino termina por conducirlo a planteamientos que, paradójicamente, lo distancian de su socio, al tiempo que le acercan a las preocupaciones de Charlotte Perriand. Estos planteamientos tienen que ver con sus convicciones políticas.

Al margen de su asociación con Le Corbusier, la colaboración entre Pierre Jeanneret y Charlotte Perriand se inicia dentro del taller pero poco a poco trasciende lo profesional (fig. 7). Juntos se acercan a los ambientes izquierda, sin adherirse al partido comunista; pero reivindicando una visión progresista de la sociedad. La cuestión de la vivienda económica los empuja a profundizar las condiciones de vida obrera y a preocuparse por la propiedad del suelo. Su aproximación a círculos progresistas de artistas comprometidos políticamente, como *Jeunes 37*, los estimula a plantear el proyecto para el Centro de la Juventud para el Ocio y la Cultura, en colaboración con Jean Bossu, otro colaborador del taller y militante activo.

Le Corbusier, por su parte, ha venido trabajando con el grupo de la revista *PLANS*, de franca filiación con la derecha francesa y viene gestionando el desarrollo de una unidad de habitación para el parque Kellermann. La coincidencia y la diferencia de enfoque de los dos proyectos producen un verdadero conflicto de intereses dentro del taller. Finalmente, ninguno de los dos proyectos llega a construirse, y aunque el equipo sigue trabajando para la elaboración del Pabellón de los Tiempos Nuevos de la exposición de 1937, el conflicto provoca la salida



Figura 7. Pierre Jeanneret y Charlotte Perriand. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

de Charlotte Perriand del estudio y siembra una honda semilla de discordia entre los dos patronos.

A una escala más modesta, Charlotte Perriand y Pierre Jeanneret habían trabajado intensamente en el diseño de muebles y diversas construcciones de ocio, particularmente para los Alpes, su terreno predilecto. Sensibilizados con el hábitat campesino de las montañas, estudian las construcciones en madera y sus ensamblajes para transponer los procedimientos en la prefabricación de chalets o de refugios para alpinistas. La exigüidad extrema de los locales exige soluciones ingeniosas, que sirven posteriormente de útil laboratorio durante los años de la guerra. Después de la partida de Charlotte a Japón, en 1940, Pierre Jeanneret continúa solo con el estudio de nuevas soluciones para refugios de emergencia y de mobiliario.

Durante la guerra, y ya separado de Le Corbusier, Pierre Jeanneret entra a formar parte del Bureau de Construction (BCC), oficina establecida en Grenoble, que le permite establecer una fructífera cooperación con Jean Prouvé (fig. 8), para producir en serie barracas, dormitorios, escuelas y refectorios. Aunque solo se construyen algunos ejemplos, la colaboración con Prouvé será decisiva para Pierre, ya que le permite profundizar en el campo de la prefabricación y afinar aún más su pensamiento constructivo. Pierre Jeanneret persevera en un incesante esfuerzo de imaginación, para concebir sistemas estáticos y constructivos elementales y eficaces. Esta búsqueda de calidad arquitectónica orientada hacia la racionalización de la construcción termina por convertirse en una voluntad sistemática y casi una manera de vivir para Pierre Jeanneret, que es especialmente importante en la última etapa de su carrera.

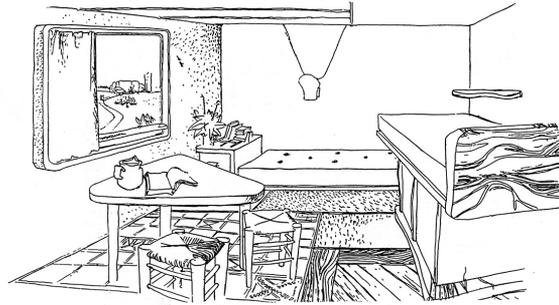
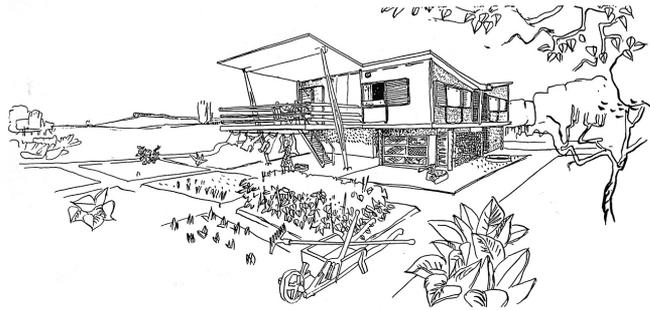
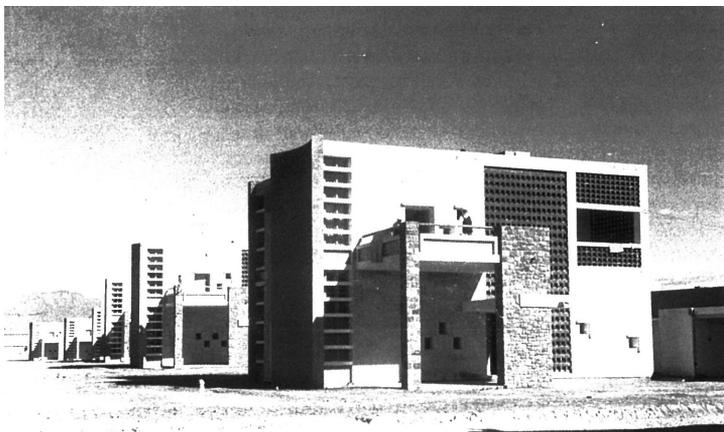
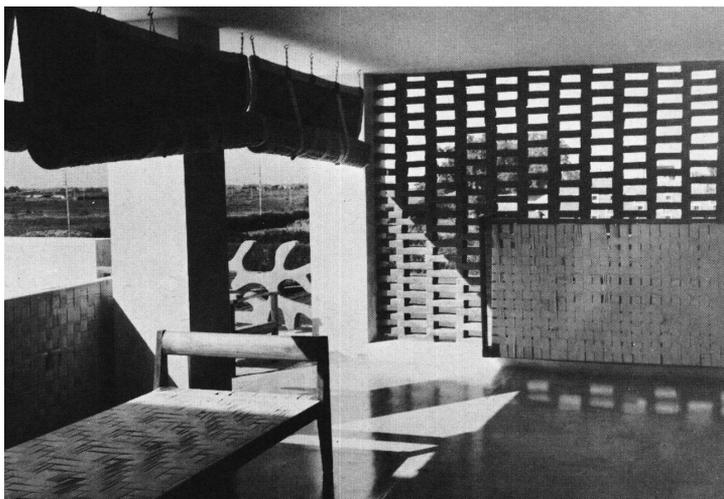
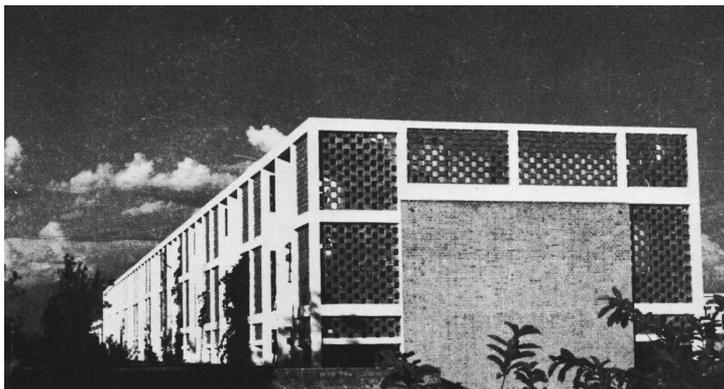


Figura 8. Proyecto de Pierre Jeanneret con Jean Prouvé. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

Chandigarh

Aunque Chandigarh vuelve a reunir a los dos arquitectos en torno a unos objetivos comunes, en la práctica la distancia física cambia por completo los sistemas de trabajo. Por una parte, el funcionamiento del taller se modifica sustancialmente respecto a su estructura anterior. Le Corbusier, esta vez el director absoluto, asigna la responsabilidad de jefe de taller a André Wogenscky, pero su relación dista mucho de la que mantenía con su primo. Si Pierre Jeanneret siempre fue el asociado, los nuevos colaboradores eran considerados unos soldados de infantería a la sombra y pocas veces se les reconocieron sus méritos.

Pierre Jeanneret, por su parte, consigue una libertad de movimientos que no tenía mientras vivía en Europa. Le Corbusier visita la India dos veces por año, mientras Pierre Jeanneret procura integrarse en la vida local, conocer y comprender las necesidades de los nativos y adaptarse a condiciones difíciles, como la falta de mano de obra especializada y la ausencia de tecnología moderna. Asume el papel de arquitecto-urbanista independiente. Construye en Pandoh, en Sundar Nagar, en Siapper y en Ahmedabad; erige el Memorial Gandhi Bhawan en la Ciudad Universitaria; es nombrado director de la Escuela de Arquitectura de Chandigarh, arquitecto y urbanista titulado del Estado de Punjab, donde adquiere gran notoriedad (figs. 9, 10 y 11).



Figuras 9, 10 y 11. Proyectos de Pierre Jeanneret en Chandigarh. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGR.

Pero, independientemente de lograr mayor reconocimiento, Pierre pudo dar rienda suelta a muchas de sus preocupaciones arquitectónicas, en particular aquellas relacionadas con aspectos constructivos y su vinculación con el entorno social. Llega a afirmar por ejemplo:

Ahora estoy principalmente preocupado por la utilización de tantas manos como sea posible, sobre la obra que superviso. Después de invertir tantos años en sustituir el trabajo manual por máquinas para recortar costes de producción, nunca habría imaginado lo que la vida tenía reservado para mí. El objetivo aquí debe emplear tantas manos como sea posible.¹⁶

16 Werk, 384.

Lucien Hervé hace un lúcido retrato del Pierre Jeanneret que encuentra en la India:

Cuando conocí a Pierre Jeanneret en Chandigarh, la primera vez en 1955, tenía la impresión de aprehender una parte ínfima de esta textura compleja y enorme que es la India. No es que Pierre se hubiera vuelto para nada pseudo-indio, envolviéndose como tantos otros, de ropas viejas del yoga y de saris. Su modo de ser lo preservaba de tal asimilación superficial. En cambio, creando tipos de viviendas, pueblos enteros de obreros, casas de alto nivel, escuelas, bibliotecas, centros universitarios, Pierre se había atado a la vida profunda de la gente, a la realidad india. Estudiaba de cerca el modo de vivir y de sufrir del hombre, las preocupaciones y las costumbres domésticas de la mujer, el sitio de los niños. Para él, los materiales y su uso sobrepasaban los límites de la servidumbre de su uso acostumbrado [...] El ladrillo se volvía pleno de revivificaciones en las manos del arquitecto, que se servía de él para crear zonas de superficies sombreadas, para luchar contra el calor o para crear las corrientes de aire tan buscadas en las épocas tórridas.¹⁷

17 *Ibid.*, 386.

Conclusión

Finalmente, vale la pena repasar algunas consideraciones mutuas entre los dos arquitectos que nos ayudan a entender sus afinidades y diferencias (fig. 12). Le Corbusier, en sus últimos años, hace un balance de su relación con Pierre así:

Entre Pierre Jeanneret y yo, siempre hubo una confianza ilimitada y total, a pesar de las dificultades de la vida, a pesar de las divergencias inevitables [...] Mi obra arquitectónica existe solo por un trabajo en equipo entre Pierre Jeanneret y yo. Es una obra común hasta el momento cuando las circunstancias de la vida (y de amigos buenos) nos separaron [...] Su modestia, y posiblemente el lado gruñón de Corbu, nos impidieron a veces comunicarnos mejor [...] Me ayudó al principio de nuestros trabajos a tener confianza. Sabía tranquilizarme. Hemos estado unidos estrechamente [...] Pierre Jeanneret es sin duda quien está más próximo a mi obra [...] Lo que es más importante, es que fue y sigue siendo mi amigo. La vida sin amigos de este temple no sería posible.¹⁸

18 *Ibid.*, 390.

Por su parte, Pierre hacía esta reflexión:

El drama de mi vida: siempre desconfié de mí, creía siempre que me equivocaba. [...] El primer periodo en el taller fue el más bello, el más importante [...] Por fuera, nuestra solidaridad se reforzaba delante de los ataques. Las dificultades del trabajo me excitaban y me hacían porfiado; había contra qué pelearse para un temperamento deportivo y flexible como el mío —mientras que Corbusier planificaba literalmente su vida con una agenda minuciosamente obligada día a día. Pienso que, a pesar de todo [...], soy, a día de hoy, el arquitecto más próximo de la obra de Le Corbusier. Es asombroso que ni sus otros seguidores, ni sus alumnos hubieran podido acercarse más a su mentalidad, o a su filosofía, y me sorprende que, a pesar de las divergencias de fondo entre nosotros dos (él, orden y organización, yo, ideas siempre un poco anárquicas), sea el más cercano a él en el plano de la acción. Su aprobación de lo que yo hacía era casi automática en el período de entre-guerras, pues no se veía más que a sí mismo [...] Chandigarh era para nosotros dos una especie de remanso en la selva humana. Pandit Nehru era nuestro último bastión, nos protegía porque había comprendido lo que estaba en juego [...] Para acabar, estoy seguro de que Le Corbusier tenía razón, la comodidad, el estado de subsistencia no son soluciones [...] había que comprometerse en la lucha por un estado de civilización.¹⁹

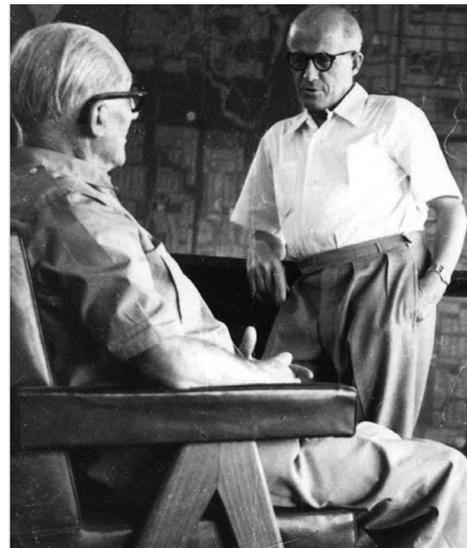


Figura 12. Le Corbusier y Pierre Jeanneret en 1962, aproximadamente. Todos los derechos para la obra de Le Corbusier © FLC-ADAGP.

19 Petit, *Le Corbusier Lui-même*, 104.

Bibliografía

AA. VV. *Le Corbusier: une encyclopédie. Ouvrage publié à l'occasion de l'exposition L'aventure Le Corbusier*. París: Centre Georges Pompidou-CCI, 1987.

AA. VV. *Chandigarh 1956 : Le Corbusier, Pierre Jeanneret, Jane B. Drew, E. Maxwell Fry/Ernst Scheidegger, Maristella Casciato, Stanislaus von Moos*. Zürich: Scheidegger & Spiess, 2010.

AA. VV. *Le Corbusier. Correspondence, Lettres à la famille. Tome I 1900-1925*. Edición presentada por Rémi Baudouin y Arnaud Dercelless, Infolio, 2011.

AA. VV. *Le Corbusier. L'atelier 35 rue de Sèvres*. París: Institut Français d'Architecture, 1987.

AA. VV. *Le Corbusier. La Suisse, les Suisses*, París, Fondation Le Corbusier, 2006.

Le Corbusier, *Précisions*, Crès, París, 1930. Edición traducida: *Precisiones*, Apóstrofe, Barcelona, 1999.

Le Corbusier y Pierre Jeanneret. *Œuvre complète 1910-1929*, edición a cargo de O. Stonorov y W. Boesiger. Zürich: H. R. Grisberger & Cie, 1937.

Petit, Jean. *Le Corbusier Lui-même*, Ginebra, Rousseau, 1970.

Velásquez, Víctor. *El libro abierto: Sistemas de representación arquitectónica en el libro Gesamtes Werk - Œuvre Complète. Le Corbusier - Pierre Jeanneret, 1910-1929*, s. d.